



NOTAS DEL SERMÓN

De En Contacto con el Dr. Charles Stanley

LA CLAVE PARA TOMAR DECISIONES SABIAS

PASAJE CLAVE: Jeremías 5.14-28 | LECTURAS DE APOYO: Daniel 1.1-16; 3.1-30; 6.4-24 | Juan 14.6
1 Corintios 6.19 | 1 Tesalonicenses 4.3-7 | 2 Timoteo 3.16 | Hebreos 13.5

► INTRODUCCIÓN

¿Cómo podemos tomar decisiones sabias?

Algunos se dejan llevar por los placeres del momento. Otros se detienen a considerar los pros y los contras, antes de escoger lo que les parece más beneficioso. Sin embargo, cualquiera de estos dos enfoques puede basarse solo en preferencias personales. La mejor manera para tomar decisiones sabias es depender de la Palabra de Dios.

Daniel sabía cómo tomar decisiones basadas en las verdades inmutables de las Sagradas Escrituras. A pesar de que tenía la gran presión de vivir como los babilonios, se mantuvo firme en los principios bíblicos que había aprendido en su niñez.

► DESARROLLO DEL SERMÓN

Contexto histórico

Daniel vivió en Babilonia durante el período del exilio hebreo. Después de conquistar Jerusalén, el rey Nabucodonosor seleccionó a los jóvenes judíos más brillantes y entendidos. Su plan era cambiarlos para que actuaran y pensarán como babilonios. Junto con otros, Daniel fue instruido en la cultura, literatura, religión y perspectiva de sus captores.

Daniel y sus amigos cooperaron con el plan del rey siempre y cuando no afectara su fe en Dios. Sabían cómo tomar decisiones sabias a pesar de vivir en un entorno pagano.

Principio y preferencia

Existen dos elementos básicos para tomar decisiones. Por

Principio, es el primero de ellos, que se refiere a un inalterable y predeterminado modo de conducta o norma moral basados en la Palabra de Dios. Como creyentes en Cristo, debemos vivir guiados por convicciones que están basadas en la Biblia. Por ejemplo, los Diez Mandamientos nos enseñan que no debemos robar, mentir, engañar, asesinar, cometer adulterio, ni adorar ídolos.

El segundo elemento básico para tomar decisiones es por preferencia. Nos referimos a tomar decisiones basadas en lo que nos gusta o nos disgusta, de acuerdo a lo que consideramos más conveniente. Quienes operan de esa manera se preguntan: “¿Qué me hará sentir bien, qué me complacerá, qué me beneficiará?”. Sin un límite definido, esas personas están en grave peligro.

El ejemplo de Daniel

Como parte de su régimen, Daniel y los demás jóvenes judíos debían ingerir los mismos alimentos que se ofrecían al rey; lo mejor que se podía ofrecer. Sin embargo, la carne no era kosher, no había sido preparada conforme a la ley mosaica. Además, había sido ofrecida a los ídolos. Fue por esas razones que Daniel le pidió al que los supervisaba, que durante diez días, solo les dieran de comer legumbres y agua. Después de ese tiempo de prueba, Daniel y sus amigos no solo lucían bien, sino que también parecían estar más saludables que los demás jóvenes. Dios los bendijo por mantenerse firmes en sus convicciones (Dn 1.1-16).

Daniel llevó una vida tan ejemplar, que varios años después, otros líderes de la nación sintieron celos de él. Convencieron al rey de que prohibiera que se orara a otro dios u hombre que no fuera él. Quienes desobedecieran esa ley, serían lanzados al foso de los leones. A pesar de esa amenaza, Daniel continuó arrodillándose cada día en

oración ante el Señor. Aunque fue arrestado y lanzado a fieras hambrientas, Dios le salvó la vida (Dn 6.4-24). No solo Daniel fue restaurado a su posición de liderazgo, sino que tuvo la oportunidad de servir durante casi 70 años bajo cuatro reyes: Nabucodonosor, Belsasar, Darío y Ciro. Daniel tuvo una gran influencia en esos reinados, y además escribió algunas de las profecías más importantes de la Biblia.

Principios

Nuestras decisiones deben estar basadas en principios, tales como:

- **Cristo es el Hijo de Dios y el Salvador del mundo.** Es más que un buen hombre, un profeta o un sanador; es el único camino a Dios (Jn 14.6).
- **La Biblia es la Palabra inspirada de Dios; por tanto, es infalible e inerrante** (2 Tim 3.16). No podemos rechazar algunos pasajes bíblicos, solo porque son difíciles de aceptar.
- **Nuestros cuerpos son templos del Espíritu Santo** (1 Cor 6.19). Los cristianos no debemos dañar nuestros cuerpos con drogas, alcohol, inmoralidad o cualquier otro acto destructivo.
- **El dinero no es un dios.** Acumular riquezas nunca debe ser una prioridad en nuestra vida (Heb 13.5).
- **El lugar adecuado para las relaciones sexuales es dentro de la santidad del matrimonio** (1 Tes 4.3-7).

Guiarse por preferencias

¿Por qué la gente no alinea su vida con la Palabra de Dios? Algunas de las razones más comunes son:

- **Temor al rechazo.** Muchas personas temen contradecir a la mayoría y ser rechazadas.
- **Avaricia.** Algunas están dispuestas a ser deshonestas con tal de tener más riquezas y un mejor estatus laboral.
- **Transigir.** Justificar el pecado es un camino fácil que nos esclaviza a esa desobediencia. Por ejemplo, algunas personas pueden pensar: “Un trago no le hace daño a nadie”. Se equivocan al no considerar las consecuencias a largo plazo para sus vidas y la de los demás.

Guiarse por principios

Aunque el Señor salvó a Daniel de los leones y a sus amigos del horno de fuego, estaban dispuestos a morir antes de adorar a un dios falso, o de cambiar sus convicciones (Dn 3.18). Nosotros también debemos tener esa clase de compromiso para obedecer a Dios. En ocasiones nos rescatará del peligro; y otras veces avanzará con nosotros en medio de las dificultades y persecuciones.

¿Cómo podemos llegar a ser personas con convicciones? Debemos:

- **Vivir por una causa mayor que nosotros.** En otras palabras, debemos vivir para Cristo y para el reino de Dios.
- **Estar seguros de lo que creemos.** Hay aspectos en los que no podemos ceder. No debemos ni tan siquiera considerar hacer lo que la Biblia prohíbe.
- **Anticipar el conflicto.** Si vivimos guiados por los principios bíblicos, no todos estarán de acuerdo con nosotros. Algunos se sentirán tan incómodos con nuestro estilo de vida, que nos rechazarán.
- **Obedecer a Dios y dejar todas las consecuencias en sus manos.** Sigamos sus instrucciones sin temer a lo que pueda resultar de nuestra obediencia. El Señor siempre está con nosotros, sin importar lo que suceda.
- **Recordar la soberanía de Dios.** Tiene todo el control y autoridad sobre lo que sucede en el mundo.

► REFLEXIÓN

- Principio o preferencia: ¿Cuál de estos términos describe mejor lo que nos impulsa a tomar decisiones?

Mi oración es que usted escoja guiarse por los principios eternos que encontramos en la Palabra de Dios. La dirección divina le ayudará a evitar muchas aflicciones.

¿Significa eso que no enfrentará dificultades? Por supuesto que no. Pero la obediencia al Señor siempre trae como consecuencia gozo y paz interna. Rinda sus preferencias ante Jesucristo y permita que le muestre cómo vivir guiado por sus principios santos y eternos.

Para adquirir una copia de este mensaje en CD o DVD, visite encontacto.org/libreria o llame al **1-800-303-0033**.
Para descargar más Notas del Sermón, visite encontacto.org/notas.